

CALLE MAHOU

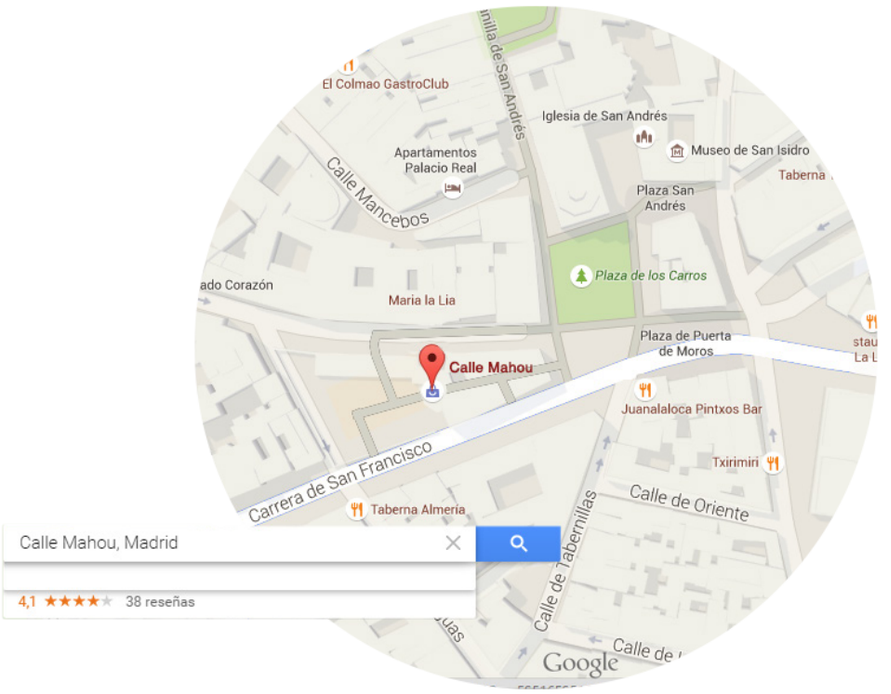


Hace 125 años nace, en las entrañas de la capital, la primera fábrica de cerveza y hielo de Mahou. Dos conceptos que se unen para arrasar el espacio y a sus habitantes. Las calles, los rincones, las plazas, los benditos bares, los hipsters, los retro, los modernos y los deportistas… La espuma que acaricia el paladar, tiene tanta fuerza que no deja rincón sin invadir.

La tímida Pilsen vestida de chulapa nunca se pensó un triunfo igual, generó momentos, conversaciones, conciertos, vida en torno a ella. En la cima de su carrera aparece **Munich** para que el público más reticente se animara a la nueva congregación, la fiesta se ampliaba, el espectáculo era cada vez mayor.

La definición de **“una Mahou muy fría”** se implantaba en el vocabulario de los vecinos y se construyó un momento social a partir de ello. Progresivamente se fueron sumando competidores que hacían que esta invasión fuese imparable. Nadie queda indiferente ante este grupo de artistas. Te acarician el paladar, te refrescan el alma, te recorre una gran felicidad y siempre para construir un momento en compañía.

Madrid queda rociada de espuma, el apertivo, la merienda, la comida y la cena… La postcena ¿Nos tomamos una cerve? Sabes donde están los amigos si están disfrutando de la vida y allí acudes… A la calle Mahou, donde diferentes escenarios para generar ciudad te esperan para vivir al límite la experiencia madrileña. Es el punto de reunión donde todos aquellos disfrutan de la que nunca se olvidarán que fue su primera cerveza.



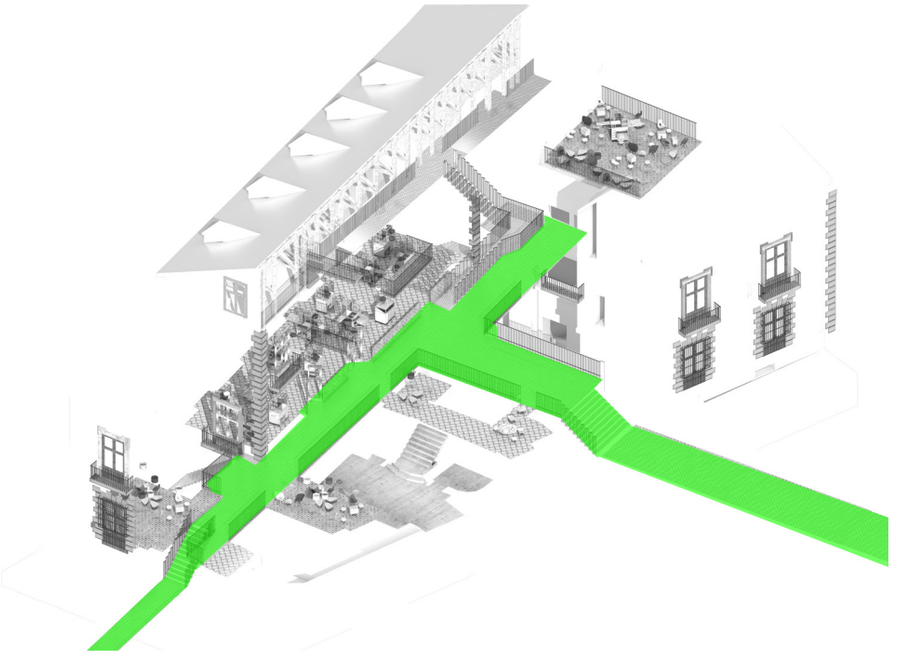
MADRID SUMA UNA NUEVA CALLE

(GOOGLE IT)

Una calle que se suma a la trama urbana de la ciudad convirtiéndose en un nuevo hito para Madrid. **La ciudad se expande dentro del propio edificio** ganando espacios para sus ciudadanos, espacios para colonizar, espacios activos y reactivos. Creando escenarios llenos de actividades culturales y indispensable de los madrileños, una calle que refleja Madrid, su cultura, sus elementos, sus actividades, sus raíces. Una calle llena de posibilidades, diseñada para albergar diferentes usos, adaptarse a diferentes programas y necesidades sin perder su esencia principal.

La Calle Mahou es un espacio **creado por y para la gente**. Madrid no es sólo en sus calles, es en su gente y sus vidas. Calle Mahou se llena de la vida de sus habitantes y sus habitantes lo llenan con sus cosas. La gente completa el espacio, el programa y su uso. Un espacio que fomenta la participación activa de sus vecinos y se integra en su vida.

El palacio se suma al **skyline** de cubiertas inclinadas de teja, de macetas en las terrazas, de balcones de hierro forjado, de bocatas de calamares, de chotis,de claveles, de olor a mercado, de conversaciones en las plazas, de atardeceres rojizos y de cervezas en compañía. El Calle Mahou es Madrid y es de sus madrileños.



La calle la bordean habitaciones, las habitaciones tienen tamaño y contexto pero el programa que alberga la calle no se entiende como estático, cerrado y compartimentado, es un programa fluido y diluido donde todo puede pasar aquí o allí.

El programa está en todas partes y en todas partes se puede crear el programa.

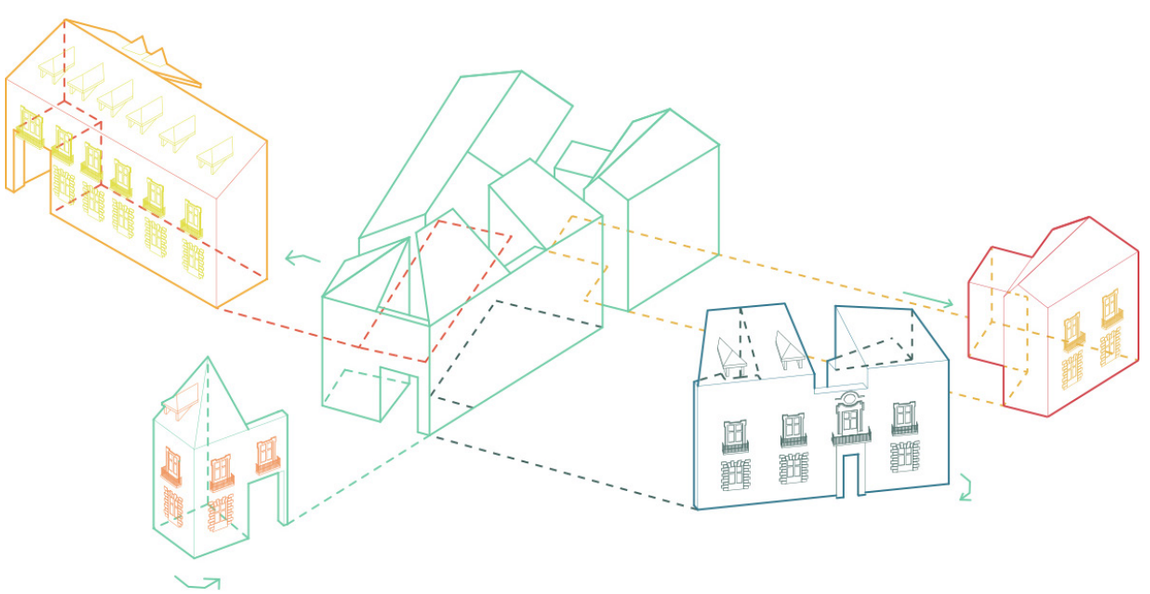
Busca la horma de tu zapato.

Un nuevo concepto. Viajar al siglo de Oro de la mano de Calderón de la Barca y de la de un Botijo muy frío. Ver un Mundial con tus amigos o acompañar a los abuelos a sus actividades de dominó. No hay límite de propuestas espaciales debido a su fluidez espacial y la facilidad de acomodación de nuevos escenarios.

Se diseña **una calle que se abre camino en el edificio** y **lo fragmenta en cinco piezas interconectadas** entre sí que se erigen como nuevos edificios con alzados propios por los cuatro costados, fomentando la interacción entre los "habitantes" de esta nueva extensión de la trama urbana.

Al fragmentar el edificio creamos una comunicación accesible, compleja y dinámica dentro del mismo. Permitiendo recorrer todos los niveles, plataformas y forjados conectados entre sí , garantizando así la accesibilidad universal de la "calle".

Esta fragmentación del edificio implica una demolición de forjados que permite crear **una calle abierta que mira al cielo.** Una nueva apertura que mejora las condiciones de seguridad y protección contra incendios; evacuación, accesibilidad y supresión de barreras arquitectónicas. Mejora el comportamiento bioclimático adoptando medidas propias de la calle mediterránea.





La actividad se distribuye en las distintas plantas del edificio, pasarelas y recorridos que conectan las diferentes habitaciones, creando en él espacios de actividades, pequeños rincones y escenarios llenos de encanto y posibilidades. De este modo el programa se adapta a las necesidades dinámicas y cambiantes del edificio y de los ciudadanos a lo largo del tiempo.

Estos escenarios serán espacios reconocibles para los usuarios, espacios llenos de elementos madrileños, creando espacios nuevos llenos de tradición.

Uno de los espacios principales será el patio, núcleo de actividades, y foco de miradas desde cualquier punto del edificio gracias a las pasarelas, balcones y ventanas de las nuevas fachadas interiore.

Un patio para la informalidad.

Un patio para lo nuevo, para lo inesperado, para divertirse, para relajarse, para estar al sol, para estar a la sombra, para oler las flores, para beber cerveza, para sentarse, para tumbarse, para oír una canción, para ver una obra de teatro, para reír, para llorar. . .



La tienda, o tiendas, será móvil, flexible y adaptable. Partiendo de esta idea se diseña un carrito plegable para poder recorrer el edificio. **La tienda no está en ningún lado y está en todas partes, está donde están los compradores.** En la calle Mahou. Arriba. Y abajo. Y se mueve con su carrito, y se abre y se cierra y "clinc" caja, y muchas gracias, y vuelva pronto. Y vas a salir a la calle, pero ya estás en ella.

Se crean pequeños espacios de reunión, domésticos, hogareños, castizos... Se traslada el salón de tu casa: tenemos sofás, tenemos mesas, tenemos teles, tenemos flamencas encima de las teles, tenemos la silla de la abuela, tenemos libros, tenemos revistas para cuando vas al baño, tenemos gambas, tenemos chopitos, tenemos de to!...y tenemos CERVEZA, por todas partes, gracias a un sistema de distribución de cerveza que recorrerá el edificio disponiendo de grifos en múltiples ubicaciones.

Para los trabajadores de Mahou partimos del concepto **"una sala de reuniones es gente reunida"** , no se requieren espacios específicos, se puede trabajar en el jardín, trabajar en la terraza, trabajar solo, trabajo con gente, trabajar sentado, trabajar de pie, trabajar quieto, trabajar en movimiento, trabajar en silencio, trabajar con ruido, trabajo aquí, trabajo allá...y cuando dejo de trabajar...una Mahou. Se diseña de nuevo un mobiliaro adaptable, flexible y móvil, que se lleva al patio, a la terraza o a la sala polivalente, se despliega para trabajar y se pliega cuando se termina, pudiendo utilizar esas estancias para diferentes actividades.





Todas las decisiones fomentan un espacio interactivo y dinámico, lleno de comunicaciones físicas y visuales. Creando espacios interactivos para el madrileño: **asómate a la ventana, cotillea, sal a la calle, vive y canta.**

Experimenta la calle desde todos sus ángulos, desde arriba y desde abajo, desde la derecha y la izquierda. Camina, recorrela. Descubre sus rincones. A la vuelta de la esquina hay un concierto, en la terraza hay una fiesta y abajo hay una exposición. A la vuelta de la esquina hay una exposición, en la terraza hay un concierto y abajo hay una fiesta. De día y de noche. Saluda a tu vecino, *"¿Qué tal Paco?"*, saluda a tu vecina *"¿Qué tal María?"*, pasea al perro. A la vuelta de la esquina hay una fiesta, en la terraza hay una exposición y abajo hay un concierto.





